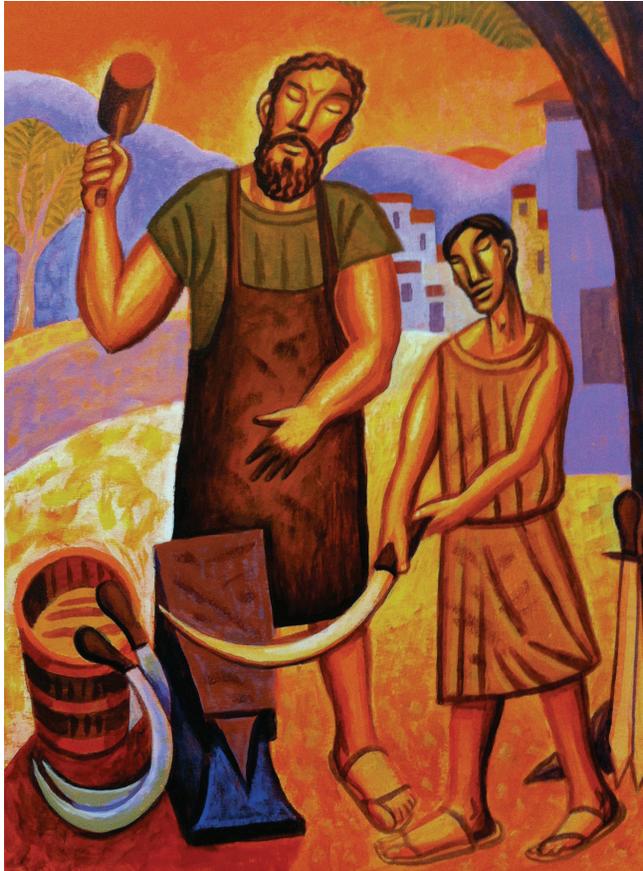


# PRIMER DOMINGO DE ADVIENTO



## Paz y tranquilidad

Dios, Padre nuestro y dador de paz,  
transformas las fuerzas de la muerte  
en sanación,  
para cumplir, a lo largo del tiempo,  
tus promesas.

Anímanos a estar atentos a tu presencia  
y a esperar cuando estemos  
desanimados.

Transforma nuestras espadas,  
nuestra maldad,  
en instrumentos de paz  
para que un día nos regocijemos  
mientras caminamos a la casa  
del Señor.

Por Cristo Señor nuestro. Amén.

**Domingo, 27 de noviembre de 2022**

**Peregrinar hacia Dios**



*Lecturas del día: Isaías 2:1–5; Salmo 122:1–9; Romanos 13:11–14; Mateo 24:37–44.* En la época de la profecía de Isaías, las cimas de las montañas eran consideradas moradas de los dioses. Por eso se entiende que la paz, el bienestar y el gozo completo se encuentren, en las palabras proféticas de la primera lectura, en la “cumbre” de la nueva Jerusalén. Los cristianos, estamos llamados a una nueva vida, a nuevas formas de ser. Debemos descartar la enemistad y actuar en paz en este camino de la luz hacia la casa del Señor.

San Pablo discierne entre las tinieblas del tiempo actual y la luz que nos espera en “el día venidero”. Exhorta a los creyentes a estar listos para el Señor, a reformar sus vidas “para revestirse del Señor Jesucristo”. Esa llamada nos

invita también a “despertar del sueño” y a “ponernos la armadura de la luz”.

Iniciamos el Adviento con un vívido recordatorio a estar listos para encontrarnos con Dios. “Estén despiertos”, les dice Jesús a los discípulos en el evangelio según Mateo. Cada día debemos escuchar atentamente el mensaje de las Escrituras. Nuestro destino es la cima de la montaña celestial y nuestra esperanza es la paz y la justicia para todos.

Al bendecir y encender la corona de Adviento en este domingo que inicia el año litúrgico, guardemos en nosotros la imagen de esa llama ardiente. Hagamos que ella refleje la presencia de Dios dentro de cada peregrino que encontremos en nuestro camino de Adviento.



## ESTA SEMANA EN CASA

### Lunes, 28 de noviembre

#### Juicio y gloria

Tome en serio la profecía de Isaías de que “toldo y tabernáculo cubrirán su gloria / de día serán sombra contra el calor, / reparo en el aguacero, refugio en la tempestad”. Esta semana, busque al Señor al enfrentar luchas; sepa que el refugio aguarda. Permita que el consuelo que usted recibe del Señor le llene el corazón de regocijo, como canta el salmista. *Lecturas del día: Isaías 4:2–6; Salmo 122:1–2, 3–4b, 4cd–5, 6–7, 8–9; Mateo 8:5–11.*

### Martes, 29 de noviembre

#### Recibir al Cordero

Isaías nos invita a reunirnos en el Monte Santo, donde Dios “juzgará con justicia a los desvalidos / y sentenciará con rectitud a los oprimidos”. Con el dominio de la justicia, no habrá “daño ni estrago en todo mi Monte Santo”. Considere cómo puede esforzarse por ser justo en pensamiento y corazón, así como en sus obras. Tenga la seguridad de que la paz viene a través de la justicia. *Lecturas del día: Isaías 11:1–10; Salmo 72:1–2, 7–8, 12–13, 17; Lucas 10:21–24.*

### Miércoles, 30 de noviembre

#### San Andrés, Apóstol

San Andrés apóstol, hermano de san Pedro (Lucas 6:14), fue quien dijo a Jesús del muchacho que tenía pan y pescado (Juan 6:8–9) cuando la alimentación a la multitud. Pida a san Andrés hoy ayuda para encontrar una oportunidad de alimentar al hambriento. Considere que el hambre está tanto en la mente como en el cuerpo: los hambrientos de amistad, aceptación o amor necesitan ser servidos tanto como quienes hoy no tienen nada de comer. *Lecturas del día: Romanos 10:9–18; Salmo 19:8, 9, 10, 11; Mateo 4:18–22.*

### Jueves, 1 de diciembre

#### Esperanza y confianza

En el evangelio de hoy, Jesús es directo con los discípulos: “Sólo el que hace la voluntad de mi Padre que está en los cielos” entrará en el reino. Dios no desea ser servido de dientes para afuera, sino que se haga su voluntad. Esta mañana de Adviento pase tiempo en silencio con Dios, escúchelo y discierna su voluntad. Haga una simple corona de Adviento y cada noche ore a la luz de una vela. *Lecturas del día: Isaías 26:1–6; Salmo 118:1, 8–9, 19–21, 25–27a; Mateo 7:21, 24–27.*

### Viernes, 2 de diciembre

#### Los ciegos ven

Isaías retrata con viveza el día en que llega la justicia: “Aquel día los sordos oirán las palabras del libro; / sin tinieblas ni oscuridad verán los ojos de los ciegos”. Este será un tiempo en que la gente santificará el nombre de Dios y los insensatos aprenderán la lección. Ya en el evangelio, Jesús abre los ojos a dos ciegos por su fe. Durante el Adviento, seamos conscientes de que el Señor es nuestra luz y salvación, como dice el refrán del Salmo interleccional. *Lecturas del día: Isaías 29:17–24; Salmo 27:1, 4, 13–14; Mateo 9:27–31.*

### Sábado, 3 de diciembre

#### San Francisco Javier

San Francisco Javier, cofundador de la orden de los jesuitas, compartió su fe siendo misionero. Quizá haya sido el sacerdote misionero más eficaz de su tiempo pues inició la práctica de adaptarse al idioma y costumbres de quienes quería bautizar. Este enfoque de adaptación ha servido de modelo durante los últimos cinco siglos. Considere cómo podría usted adaptarse al lenguaje y costumbres de alguien que necesite comprensión, aceptación y trato fraterno en Cristo. *Lecturas del día: Isaías 30:19–21, 23–26; Salmo 147:1–2, 3–4, 5–6; Mateo 9:35–10:1, 5a, 6–8.*

